

*El monumento más antiguo
de cuantos existen en Cuba*

Mas de una vez hemos hecho resaltar en estos trabajos históricos el muy lamentable abandono que ha existido entre nosotros, tanto durante la época colonial como en la republicana, para todo cuanto signifique conservación y cuidado de monumentos y reliquias de valer artístico e histórico. Así, han desaparecido por completo, bajo ^{la} piqueta demoladora, edificios, monumentos de toda índole, lápidas, etc., y se han destruido o arrojado al vertedero, muebles y otros objetos, representativos de estilos, costumbres o gustos de tiempos pretéritos, o que pertenecieron a famosos personajes, peninsulares o criollos.

En otras ocasiones, valiosas reliquias históricas han sido vendidas a particulares o instituciones del extranjero, sin que nuestros gobernantes hicieran esfuerzos alguno para impedirlo y hasta autorizando a veces esa inconcebible venta. Tal ocurrió no hace mucho con los dos únicos cañones de bronce que aún se conservaban en el Castillo de San Severino, de Matanzas, y los cuales fueron vendidos oficialmente a un Museo norteamericano. Otros cañones, compañeros de esos, los ^{utilizó} ~~utilizó~~ el gobierno machadista para fundir con su bronce los ridículo y antiartístico leones de pacotilla que ornamentan el Paseo de Martí, de esta capital.

Con no menor despreocupación desaparecieron los viejos muebles coloniales que guardaba el antiguo Palacio de los Capitanes Generales, los que fueron a parar a manos de coleccionistas criollos y extranjeros.

Lo poco que se conserva de reliquias artísticas e históricas en nuestros museos de La Habana, Cárdenas y Santiago de Cuba, débese al celo y patriotismo de Emilio de Heredia, fundador de nuestro Museo Nacional, y de Antonio Rodríguez Morey, su actual director, así como también a los señores Rojas y Bacardí, fundadores respectivamente, de los museos de Cárdenas y Santiago.

Desde que desempeñamos el cargo de Historiador de la Ciudad de La Habana, hemos dedicado especial ~~especial~~ cuidado a la conservación de reliquias históricas habaneras, y al efecto, ~~XXX~~ ~~XXXXXX~~ salvamos hace meses ^{de total} la destrucción, ya ordenada por la Secretaría de Obras Públicas, de la garita correspondiente a la parte de la ~~la~~ muralla marítima de La Maestranza, así como los cañones que sirvieron para amarrar la cadena que cerró el puerto de La Habana en 1762, cuando ^{el asalto y} ~~la~~ toma de esta ciudad por la escuadra y ejército de Inglaterra. También nos hemos ocupado de redactar breves leyendas con la historia sintética de nuestros principales monumentos, edificios públicos, iglesias, fortalezas, etc., a fin de que ^{sean} ~~XXXXXX~~ grabadas en sendas tarjetas o lápidas para conocimiento e ilustración ^{públicas} de cubanos y extranjeros. De esas lápidas, hasta ahora, sólo ha sido colocada una frente a la fuente de la India, y otra en el patio del Palacio Municipal, según en seguida referiremos.

Lástima grande es que la Secretaría de Obras Públicas no se haya preocupado de terminar el arreglo de la bellísima plaza integrada por el Malecón y parques de la nueva y espléndida Avenida del Litoral del Puerto, instalando debidamente, de acuerdo

a instancias nuestras

con los planos ya levantados, por la propia Secretaría, los referidos cañones históricos de una de las épocas más singularmente extraordinarias de la historia de Cuba, así como el hermoseamiento de la garita de la muralla de La Maestranza.

Igualmente en funciones de Historiador de la Ciudad propiciamos hace poco la instalación, en el lugar que primitivamente ocupara, del monumento más antiguo de Cuba que se ^{conserva} ~~se~~ en nuestros días: el erigido en 1557, en la Parroquial Mayor, que se levantaba en parte del terreno que hoy ocupa el Palacio Municipal, a la memoria de doña María de Cepero y Nieto, señorita principal de la villa de La Habana, hija de don Francisco Cepero, uno de los primeros conquistadores de Cuba, y de doña Isabel Nieto. Otro hijo de este matrimonio, Bartolomé, casó con doña Catalina de Rivera, hermana del Teniente de Gobernador don Diego de Rivera, según la genealogía que ofrece Manuel Pérez Beate en su libro Inscripciones Cubanas de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Sabido es que la primitiva iglesia de La Habana era un mísero bohío situado, aproximadamente, en el terreno donde hoy se encuentra el Tribunal Supremo, antiguo Palacio del Segundo Cabo, y que, después de agosto de 1550, se iniciaron obras para la construcción de una iglesia de cal y canto, atribuyéndose esa obra el gobernador Pérez de Angulo, aunque los enemigos de éste sostuvieron que cuando llegó a La Habana ya se encontraba iniciada la construcción de la iglesia; pero ^{consta} ~~consta~~ de las Actas Capitulares ~~que~~ que en 22 de agosto de 1550 el Cabildo nombró a Juan de Rojas Mayordomo de las obras de la iglesia, y que éstas se comenzaron con 786 pesos de oro, acordándose el día 29 que la iglesia fuese edificada "de piedra e teja e de manera que mejor mas al servicio de Dios Nuestro Señor sea e pró e autoridad desta villa". En 10 de octubre fué sustituido Juan de Rojas,

debido a enfermedad y ocupaciones, por Alonso de Aguilar. Cuando el asalto de la ^{pa}Villa, el 10 de julio de 1555, por el corsario francés Jacques de Sores, aún no estaba terminaba la construcción de la iglesia, y los piratas se apoderaron del edificio, haciéndose fuerte en él. La iglesia no se terminó totalmente hasta 1574.

Aún sin concluir, se celebraban en la iglesia los oficios divinos y en ella se erigió, según hemos dicho, el monumento funerario a doña María de Cepero, cuya historia narraremos a continuación en breves palabras.

La referida doña María, según la tradición, que recogió entre otros José María de la Torre en su muy conocido libro Lo que fuimos y lo que somos o la Habana antigua y moderna, fué herida mortalmente por una bala de arcabuz, mientras se encontraba arrodillada en la iglesia asistiendo a una fiesta religiosa que ella había costeado. Parece que fué sepultada en el mismo sitio en que sufrió ese casual y desgraciado accidente, y allí se le erigió un sencillo monumento que ostenta - como el lector podrá ver en la fotografía adjunta - una cruz y un querubín, con otras diversas alegorías bélicas y funerarias. Al pie de ese monumento aparece la siguiente inscripción latina:

"HIC FINEM FECIT TORMENTO BELLICO YNOPINATE PERCUSA D. MARIA CEPERO. AÑO 1.5.5.7. PR. NR. A.M."

El profesor G Favole, latinista que goza de reconocido prestigio en nuestros círculos intelectuales y de quien demandamos su autorizada opinión sobre la leyenda de este documento, considera que la misma contiene varios errores gramaticales, pues debió haber sido redactada en la forma siguiente:

"Hic finem fecit tormento bellico inopinate percussa D. María Cepero anno 1557. Pr. Nr. A.M."

Esta inscripción, traducida al castellano por el Dr. Favole, dice así:

"Casualmente herida por un arma aquí murió Da. María Cepero en el año de 1557".

En cuando a las abreviaturas "PR. NR. A.M.", el Dr. Favole se limita a transcribirlas tal como aparecen escritas en el monumento, pues no considera pueda ofrecerse hoy, con garantía de exactitud, traducción alguna de las mismas, aunque sin negar por ello la certeza de la versión dada por algunos historiadores, al interpretarlas como abreviaturas de "Padre Nuestro. Ave Maria".

Aunque La Torredá como fecha de ese monumento la de 1667, es lo cierto que el año que aparece en la inscripción es el de 1557, como pudo comprobarse claramente después que se quitó a la piedra la cantidad de cal que la cubría a consecuencia de las diversas pinturas sufridas por el monumento.

Cuando en 1777 se derribó la Parroquial Mayor, fué trasladado el monumento a la esquina de la casa solariera de los Ceperos, en Oficios y Obispo, frente a la plaza de Armas, donde estuvo hasta 1914, en que, al reformarse esa casa, pasó al Museo Nacional.

Nosotros, en nuestro carácter de Historiador de la Ciudad, y recogiendo la sugerencia que en 1935 hizo el arquitecto señor Luis Bay y Sevilla, recomendamos al actual Alcalde, Dr. Beruff Mendieta, el traslado de dicho monumento al Palacio Municipal y su instalación en los portales interiores del patio central del mismo, o sea en el lugar aproximado donde se levantó en 1557, ya que el Palacio Municipal se encuentra construido, según dijimos, en parte de los terrenos que ocupaba la Parroquial Mayor.

Al efecto, hicimos la solicitud correspondiente al Sr. Antonio Rodríguez Morey, Director del Museo Nacional, y éste, una vez obtenida la autorización del Sr. Secretario de Educación, nos entregó el monumento en 11 de septiembre del próximo pasado año de 1937, quedando desde entonces restituído al sitio que primitivamente ocupó.

Pero este monumento tiene, además del interés histórico propio del hecho que rememora, el valor extraordinario de ser el más antiguo de los monumentos existentes en Cuba.

Aunque en 1810 se encontraron, en los cimientos de la Catedral de Santiago de Cuba, ⁷siete pies y medio de profundidad, varios pedazos de una lápida que ^{pertene}~~pertene~~cía a la sepultura de Diego Velázquez, y llevaba fecha de 1522 o 1524, según el historiador José Martín Félix de Arrate en su llave del Nuevo Mundo..., los pedazos de dicho monumento desaparecieron poco después, sin que pueda precisarse en que fecha, conservándose sólo un fragmento superior de esa lápida que se utilizó, según refiere Emilio Bacardí en el tomo I de sus Crónicas de Santiago de Cuba, como tarja que fué colocada en la plaza principal de Santiago al darle el nombre de Plaza de la Constitución.

Esta pequeña lápida se conserva hoy en el Museo de aquella ciudad, y según las noticias que, a nuestra solicitud, nos ha transmitido el historiador y literato Rafael Estenger, vecino de Santiago, ostenta una inscripción que dice: "Plaza de la Constitución, publicada a 8 de Agosto de 1912". Presenta "huellas de un balazo en la parte izquierda entre 8 y Agosto". Hay en ella unas alegorías que parecen mortuorias y que debieron ser de la losa primitiva. Sin embargo, por el estilo de las alegorías yo sospecho que tal vez

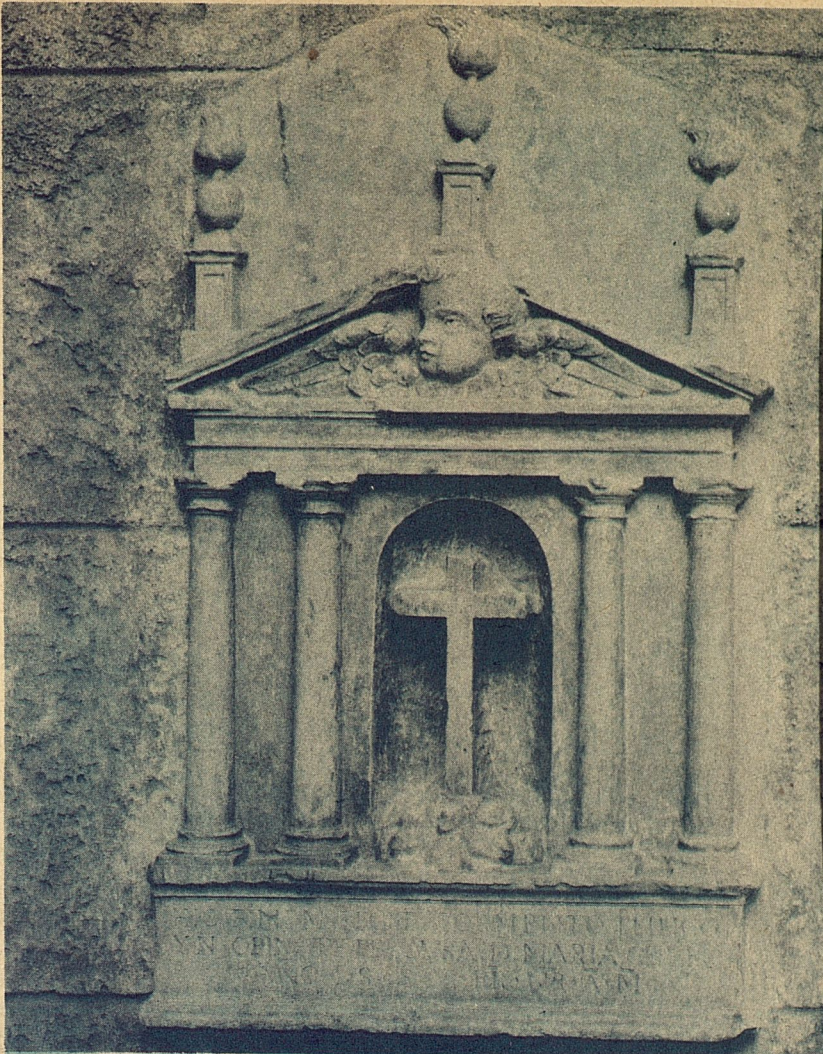
144

sean del siglo XIX. La verdad es que la original inscripción de la losa de Velázquez ha desaparecido completamente".

Por tanto, mientras no se pruebe lo contrario, el monumento a doña María de Cepero, erigido en la Parroquial Mayor el año 1557, y que hoy figura en nuestro Palacio Municipal, es el más antiguo de cuantos existen en Cuba.

Teniendo en cuenta todas estas circunstancias, y a fin de recoger, para conocimiento de los vecinos y visitantes de La Habana, la historia sintética de dicho monumento, al instalarlo últimamente en el Palacio Municipal, hicimos colocar junto al mismo una tarja de bronce con la siguiente inscripción:

"Este monumento, el más antiguo que se conserva en Cuba, fué erigido en memoria de Da. María de Cepero y Nieto, señorita principal de la Villa de La Habana, en el mismo lugar donde, según la tradición, cayó mortalmente herida, en 1557, de un ~~suceso~~^{casual} disparo de arcabuz, mientras rezaba en la Parroquial Mayor, situada en parte del terreno que ocupa este Palacio Municipal. Al efectuarse el derribo de dicha iglesia, en 1577, fué trasladado el monumento a la esquina de Obispo y Oficios, casa solariera de los Cepero, y en 1914 pasó al Museo Nacional, hasta 1937, en que ha sido restituido a este su primitivo lugar".



El monumento funerario a doña María de Cepero, el más antiguo que se conserva en la ciudad. La tarjeta explicativa de la historia de aquél, según pueden admirarse en el Museo de Cárdenas.

EL MONUMENTO M... CUANTOS EXISTE...

POR ROIG DE LEU...

MÁS DE una vez hemos hecho resaltar en estos trabajos históricos el muy lamentable abandono que ha existido entre nosotros, tanto durante la época colonial como en la republicana, para todo cuanto signifique conservación y cuidado de monumentos y reliquias de valor artístico e histórico. Así, han desaparecido por completo, bajo la piqueta demolidora, edificios, monumentos de toda índole, lápidas, etc., y se han destruido o arrojado al vertedero, muebles y otros objetos, representativos de estilos, costumbres o gustos de tiempos pretéritos, o que pertenecieron a famosos personajes, peninsulares o criollos.

En otras ocasiones, valiosas reliquias históricas han sido vendidas o...

de los museos de Cárdenas...

Desde que desempeñamos el cargo de historiador de la ciudad de La Habana, dedicado especial cuidado a la conservación de reliquias históricas habíamos, salvamos hace meses de tiempo, ya ordenada por la Sección de Monumentos y Reliquias Públicas, la garita correspondiente de la muralla marítima de la ciudad, así como los cañones que sirven para cerrar la cadena que cerró a la Habana en 1762, cuando el almirante inglés destruyó esta ciudad por la escuadra de Inglaterra. También nos hemos dedicado a redactar breves leyendas con fines de...

LA OCE...
DE RAIMUNDO...
por ARTURO...



Raimundo VAZQUEZ, el notable recitador hispano, que ha obtenido brillantes éxitos en sus presentaciones en varios teatros de esta capital.



I
RAIMUNDO Vázquez, recitador gallego, hizo su aparición entre nosotros hace unos meses, portando como el mejor de los países de presentación, su sencillez personal, subrayada románticamente por la chalina negra y el cabello abundante al aire. Y también, juicios calurosamente encomiásticos de Miguel de Unamuno, Alfonso Camín, Ramón Valle Inclán, Francisco Villaespesa y Ramón Menéndez Pidal.

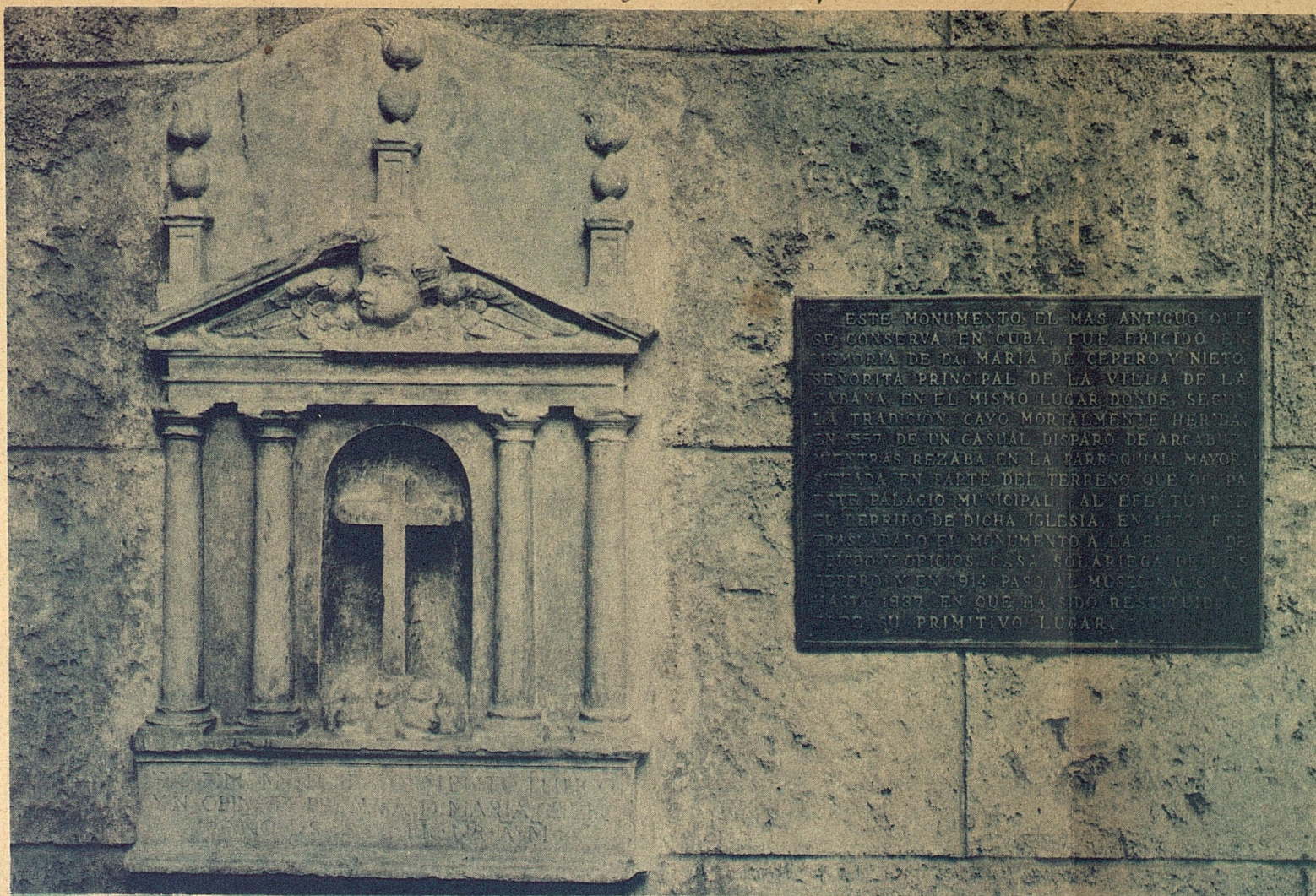
Dos recitales, el primero en el Nacional y el segundo en el Teatro de la Poesía, han bastado para que se diluyera cierta desconfianza que se alzara en torno de él, pese a las noticias de sus triunfos en España, el carácter de su dedicación artística. Público y crítica desconfían entre nosotros, casi siempre de los intérpretes del verso. Solamente, después de la vigorosa presencia declamativa que tras el paso dejaron Berta Singermán, Dalia Iniguez y González Mari...

Público y crítica han reconocido en Raimundo Vázquez un ferreo, legítimo artista de la palabra, que se entraña con paso seguro, con acierto indudable, en el alma del verso.

CARTELES

Compre VANIDADES, la mejor revista para la mujer. Impresa a todo color. Sale todos los meses y su costo es de 10 centavos.

to que justifica el título de...
no-trabajo. Raimundo Vázquez...
tra la charla diciéndonos, con-
de verdaderamente:
—La poesía debe llegar a todos.
Cuando los hombres crean en la...
pe- En poesía, la humanidad habrá lle-
sin gado a una de sus superaciones...
máximas. La poesía es bálsamo,
es espíritu, es paz, es el don su-
premo de los hombres.



El monumento funerario a doña María de Cepero, el más antiguo que se conserva en Cuba, erigido en 1557 en la Parroquial Mayor, con la tarjeta explicativa de la historia de aquél, según pueden admirarse hoy en el patio principal del Palacio Municipal.

EL MONUMENTO MÁS ANTIGUO DE CUANTOS EXISTEN EN CUBA

POR ROIG DE LEUCHSENRING

MÁS DE una vez hemos hecho resaltar en estos trabajos históricos el muy lamentable abandono que ha existido entre nosotros, tanto durante la época colonial como en la republicana, para todo cuanto signifique conservación y cuidado de monumentos y reliquias de valor artístico e histórico. Así, han desaparecido por completo, bajo la piqueta demolidora, edificios, monumentos de toda índole, lápidas, etc., y se han destruido o arrojado al vertedero, muebles y otros objetos, representativos de estilos, costumbres o gustos de tiempos pretéritos, o que pertenecieron a famosos personajes, peninsulares o criollos.

En otras ocasiones, valiosas reliquias históricas han sido vendidas a particulares o instituciones del extranjero, sin que nuestros gobernantes hicieran esfuerzo alguno para impedirlo, y hasta autorizando a veces esa inconcebible venta. Tal ocurrió no hace mucho con los dos únicos cañones de bronce que aun se conservaban en el castillo de San Severino, de Matanzas, y los cuales fueron vendidos oficialmente a un museo norteamericano. Otros cañones, compañeros de éstos, los utilizó el Gobierno machadista para fundir con su bronce los ridículos y antiartísticos leones de pacotilla que *ornamentan* el Paseo de Martí, de esta capital.

Con no menor despreocupación desaparecieron los viejos muebles coloniales que guardaba el antiguo Palacio de los Capitanes Generales, los que fueron a parar a manos de coleccionistas criollos y extranjeros.

Lo poco que se conserva de reliquias artísticas e históricas en nuestros museos de La Habana, Cárdenas y Santiago de Cuba, débese al celo y patriotismo de Emilio de Heredia, fundador de nuestro Museo Nacional, y de Antonio Rodríguez Morey, su actual director, así como también a los señores Rojas y Bacardí, fundadores, respectivamente,

de los museos de Cárdenas y Santiago.

Desde que desempeñamos el cargo de historiador de la ciudad de La Habana, hemos dedicado especial cuidado a la conservación de reliquias históricas habaneras, y al efecto, salvamos hace meses de su total destrucción, ya ordenada por la Secretaría de Obras Públicas, la garita correspondiente a la parte de la muralla marítima de La Maestranza, así como los cañones que sirvieron para amarrar la cadena que cerró el puerto de La Habana en 1762, cuando el asalto y toma de esta ciudad por la escuadra y ejército de Inglaterra. También nos hemos ocupado de redactar breves leyendas con la historia sintética de nuestros principales monumentos, edificios públicos, iglesias, fortalezas, etc., a fin de que sean grabadas en sendas tarjetas o lápidas, para conocimiento e ilustración públicos de cubanos y extranjeros. De esas lápidas, hasta ahora, sólo ha sido colocada una frente a la fuente de la India, y otra en el patio del Palacio Municipal, según en seguida referiremos.

Lástima grande es que la Secretaría de Obras Públicas no se haya preocupado de terminar el arreglo de la bellísima plaza integrada por el malecón y parques de la nueva y espléndida avenida del litoral del puerto, instalando debidamente, de acuerdo con los planos ya levantados, a instancia nuestra, por la propia Secretaría, los referidos cañones históricos de una de las épocas más singularmente extraordinarias de la historia de Cuba, así como el hermoejamento de la garita de la muralla de La Maestranza.

Igualmente en funciones de historiador de la ciudad propiciamos hace poco la instalación, en el lugar que primitivamente ocupara, del monumento más antiguo de Cuba que se conserva en nuestros días: el erigido en 1557, en la Parroquial Mayor, que se levantaba en parte del terreno que hoy ocu-

pa el Palacio Municipal, a la memoria de doña María de Cepero y Nieto, señorita principal de la villa de La Habana, hija de don Francisco Cepero, uno de los primeros conquistadores de Cuba, y de doña Isabel Nieto. Otro hijo de este matrimonio, Bartolomé, casó con doña Catalina de Rivera, hermana del teniente de gobernador don Diego de Rivera, según la genealogía que ofrece Manuel Pérez Beato en su libro *Inscripciones Cubanas de los siglos XVI, XVII y XVIII*.

Sabido es que la primitiva iglesia de La Habana era un misero bohío situado, aproximadamente, en el terreno donde hoy se encuentra el Tribunal Supremo, antiguo Palacio del Segundo Cabo, y que, después de agosto de 1550, se iniciaron obras para la construcción de una iglesia de cal y canto, atribuyéndose esa obra el gobernador Pérez de Angulo, aunque los enemigos de éste sostuvieron que cuando llegó a La Habana ya se encontraba iniciada la construcción de la iglesia; pero consta de las Actas Capitulares que en 22 de agosto de 1550 el Cabildo nombró a Juan de Rojas mayordomo de las obras de la iglesia, y que éstas se comenzaron con 786 pesos de oro, acordándose el día 29 que la iglesia fuese edificada "de piedra é teja é de manera que mejor é mas al servicio de Dios Nuestro Señor sea é pro é autoridad desta villa". En 10 de octubre fue sustituido Juan de Rojas, debido a enfermedad y ocupaciones, por Alonso de Aguilar. Cuando el asalto de la villa, el 10 de julio de 1555, por el corsario francés Jacques de Sores, aun no estaba terminada la construcción de la iglesia, y los piratas se apoderaron del edificio, haciéndose fuertes en él. La iglesia no se terminó totalmente hasta 1574.

Aun sin concluir, se celebraban en la iglesia los oficios divinos y en ella se erigió, según hemos dicho, el monumento funerario a doña María de Cepero, cuya historia na-

LA OFICINA ARTÍSTICA DE RAIMUNDO VÁZQUEZ por ARTURO RAMÍREZ



Raimundo VÁZQUEZ, el notable recitador hispano, que ha obtenido brillantes éxitos en sus presentaciones en varios teatros de esta capital.

I
 RAIMUNDO Vázquez, recitador gallego, hizo su aparición entre nosotros hace unos meses, portando, como el mejor de los países de presentación, su sencillez personal, subrayada románticamente por la chalina negra y el cabello abundante al aire. Y traía, también, juicios calurosamente encomiásticos de Miguel de Unamuno, Alfonso Camín, Ramón del Valle Inclán, Francisco Villaespesa y Ramón Menéndez Pidal.

Dos recitales, el primero en el Nacional y el segundo en Camipoamor, han bastado para que se diluyera cierta desconfianza que alzara en torno de él, pese a las noticias de sus triunfos en España, el carácter de su dedicación artística. Público y crítica desconfiaban entre nosotros, casi siempre, de los intérpretes del verso. Sobre todo, después de la vigorosa florescencia declamativa que tras su paso dejaron Berta Singerman, Dalía Iniguez y González Marín. Público y crítica han reconocido en Raimundo Vázquez un fervoroso, legítimo artista de la palabra, que se entrena con paso seguro, con acierto indudable, en el alma del verso.

II
 La charla periodística en la redacción de CARTELES nos revela, en Raimundo Vázquez, una de esas vocaciones artísticas de firme raigambre, despierta con los mismos primeros atisbos de la vida consciente. Y una pudiéramos decir romántica fe... de la que quedan por el mundo muy pocos participantes: la fe artística, la fe en la poesía.

III
 Pero antes de hablar a nuestros lectores de este aspecto interesante de la personalidad de Raimundo Vázquez, en una versión libre y sintética daremos nota de nuestra charla informativa. —Nací en los alrededores de Lugo— contesta a nuestras primeras interrogaciones—. Desde pequeño despunté en el violín. En Lugo estudié bachillerato, sin abandonar el instrumento, y luego en Madrid fui al conservatorio. Violín y declamación tuvieron to-

do mi fervor. Obtuve el grado en lo primero, y en lo segundo gané el primer premio que autoriza a optar luego por el especial "Lucrecia Arana".

—¿También le fué otorgado? —También. Ya mi camino estaba trazado. Formé parte de conjuntos de cámara, como violinista, pero la recitación me absorbía. El éxito alentador del primer recital en el teatro María Guerrero, de Madrid, en 1931, me afianzó en la senda. Fui llamado especialmente por Villaespesa, el inolvidable poeta, para decir versos suyos en el homenaje sin precedentes que se le rindió. Después... otros recitales en Madrid, en Lugo, en San Sebastián, en Lisboa...

—¿Cómo prepara usted sus recitaciones? —¡Oh! Estudiando, sintiendo a los poetas... Para mí recitar no es darle una forma más o menos espectacular al modo de decir una composición; para mí es comunicar al auditorio toda la emoción que puso en su verso el vate. A veces esa emoción está tenuemente diluida entre las palabras; hay que ir, penetrar, ahondar, para encontrarla.

Está hablando serena, pausadamente, pero en sus leves gestos, en el temblor del tabaco que está siempre o en sus labios o entre sus dedos, se advierte que lo atenaza el entusiasmo.

Continúa, sujeto de nuevo al interrogatorio:

—Gabriel y Galán, el enorme, infortunado García Lorca, Dario, los Machado, mi hermano Pedro Vázquez Rábade... Todos los poetas. Ayer y hoy. Y mañana también. Los grandes poetas, todos, tienen entre las formas de sus versos, la pasión, el sentimiento, la idea que yo necesito para vibrar y hacer vibrar. ¿Preferencias? No sé, no sé... Cultivo también lo popular de España, el cancionero y el pregón... Es asunto de sentir, de sentir mucho. Tengo cosas de Rafael Besuman, un gran poeta de la hora, en España, que se conserva inédito; son admirables.

—¿Cuáles son sus propósitos, de inmediato?

—Tengo ofertas de Buenos Aires y de México. Después de satisfacer algunos compromisos y de ver realizados algunos proyectos aquí en La Habana, iré a la Argentina o a la tierra azteca.

—¿A qué proyectos se refiere?

—Quiero—dice mirándonos con los ojos agrandados—ofrecer un recital a los presos, a los hombres que han perdido la libertad. Quiero ofrecer un recital popular. Todas las manifestaciones del arte deben estar hoy enfrentadas al pueblo y a los que sufren.

Y he aquí que llegamos al punto que justifica el título de este trabajo. Raimundo Vázquez cierra la charla diciéndonos, convencidamente:

—La poesía debe llegar a todos. Cuando los hombres crean en la poesía, la humanidad habrá llegado a una de sus superaciones máximas. La poesía es bálsamo, es espíritu, es paz, es el don supremo de los hombres.



* La Naturaleza indica QUE UD. NECESITA EL ANTISÉPTICO LISTERINE

¿Dolor de garganta? Si actúa Ud. inmediatamente, se evitará mucho malestar. A la primera señal, haga gárgaras con el Antiséptico Listerine, sin diluir.

El Antiséptico Listerine lava toda la boca y la garganta y destruye millones de los microbios que propagan enfermedades. Es el aliado de la Naturaleza para conservar la salud.

Muchos experimentos han comprobado que las personas que hacen gárgaras diariamente con el Antiséptico Listerine, no son tan susceptibles a resfriados, como aquellas que no lo usan. Además, el Antiséptico Listerine suaviza el aliento. Es una precaución agradable que todos debemos apreciar en lo que vale.

Tomando en consideración los resultados, el Antiséptico Listerine es el antiséptico más económico obtenible.



Una Nariz de Forma Perfecta Ud. puede obtenerla fácilmente

El aparato *Trade's Modelo 25* corrige ahora toda clase de narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente y cómodamente, en el hogar. Es el único aparato ajustable, seguro, garantizado y patentado, que puede darle una nariz de forma perfecta. Más de 100,000 personas lo han usado con entera satisfacción. Recomendado por los médicos desde hace muchos años. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices está a su disposición. *Modelo 25-Jr.* para los niños. Escriba solicitando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz perfecta.

M. TRILETY, Especialista
 S. 97, 45 Hatton Garden, Londres, Inglaterra.

PABLO J. OLIVA INGENIERO

MARCAS Y PATENTES. ARCHIVO DE TODAS LAS MARCAS REGISTRADAS EN CUBA. REGISTRO DE MARCAS Y PATENTES EN CUBA Y EL EXTRANJERO

MANZANA DE GOMEZ, 225 TELEFONO M-9238

Compre **VANIDADES**, la mejor revista para la mujer. Impresa a todo color. Sale todos los meses y su costo es de 10 centavos.

rraremos a continuación en breves palabras.

La referida doña María, según la tradición, que recogió entre otros José María de la Torre en su muy conocido libro *Lo que fuimos y lo que somos o La Habana antigua y moderna*, fué herida mortalmente por una bala de arcabuz, mientras se encontraba arrodillada en la iglesia asistiendo a una fiesta religiosa que ella había costeado. Parece que fué sepultada en el mismo sitio en que sufrió ese casual y desgraciado accidente, y allí se le erigió un sencillo monumento que lo ostenta—como el lector podrá ver en la fotografía adjunta—una cruz y un querubín, con otras diversas alegorías bélicas y funerarias. Al pie de ese monumento aparece la siguiente inscripción latina:

"HIC FINEM FECIT TORMENTO BELLICO YNOPINATE PERCUSA D. MARIA CEPERO. AÑO 1557. PR. NR. A.M."

El profesor G. Favole, latinista que goza de reconocido prestigio en nuestros círculos intelectuales y de quien demandamos su autorizada opinión sobre la leyenda de este documento, considera que la misma contiene varios errores gramaticales, pues debió haber sido redactada en la forma siguiente: "Hic finem fecit tormento bellico inopinately percussa D. Maria Cepero, anno 1557. Pr. Nr. A.M."

Esta inscripción, traducida al castellano por el Dr. Favole, dice así:

"Casualmente herida por un arma aquí murió D^a María Cepero en el año de 1557".

En cuanto a las abreviaturas PR. NR. A.M.", el Dr. Favole se limita a transcribirlas tal como aparecen escritas en el monumento, pues no considera pueda ofrecerse hoy, con garantía de exactitud, traducción alguna de las mismas, aunque sin negar por ello la certeza de la versión dada por algunos historiadores, al interpretarlas como abreviaturas de "Padre Nuestro. Ave María".

Aunque La Torre da como fecha de ese monumento la de 1667, es lo cierto que el año que aparece en la inscripción es el de 1557, como pudo comprobarse claramente después que se quitó a la piedra la cantidad de cal que la cubría a consecuencia de las diversas pinturas sufridas por el monumento.

Quando en 1777 se derribó la Parroquial Mayor, fué trasladado el monumento a la esquina de la casa solariega de los Cepero, en Oficios y Obispo, frente a la plaza de Armas, donde estuvo hasta 1914, en que, al reformarse esa casa, pasó al Museo Nacional.

Nosotros, en nuestro carácter de historiador de la ciudad, y recogiendo la sugerencia que en 1935 hizo el arquitecto señor Luis Bay y Sevilla, recomendamos al actual alcalde, doctor Beruff Mendieta, el traslado de dicho monumento al Palacio Municipal y su instalación en los portales interiores del patio central del mismo, o sea en el lugar aproximado donde se levantó en 1557, ya que el Palacio Municipal se encuentra construido, según dijimos, en parte de los terrenos que ocupaba la Parroquial Mayor.

Al efecto, hicimos la solicitud

correspondiente al señor Antonio Rodríguez Morey, director del Museo Nacional, y éste, una vez obtenida la autorización del señor secretario de Educación, nos entregó el monumento en 11 de septiembre del próximo pasado año de 1937, quedando desde entonces restituido al sitio que primitivamente ocupó.

Pero este monumento tiene, además del interés histórico propio del hecho que rememora, el valor extraordinario de ser el más antiguo de los monumentos existentes en Cuba.

Aunque en 1810 se encontraron, en los cimientos de la catedral de Santiago de Cuba, a siete pies y medio de profundidad, varios pedazos de una lápida que pertenecía a la sepultura de Diego Velázquez y llevaba fecha de 1522 o 1524, según el historiador José Martín Félix de Arrate en su *Llave del Nuevo Mundo*... los pedazos de dicho monumento desaparecieron poco después, sin que pueda precisarse en qué fecha, conservándose sólo un fragmento superior de esa lápida que se utilizó, según refiere Emilio Bacardí en el tomo I de sus *Crónicas de Santiago de Cuba*, como tarja que fué colocada en la plaza principal de Santiago al darle el nombre de *Plaza de la Constitución*.

Esta pequeña lápida se conserva hoy en el Museo de aquella ciudad, y según las noticias que, a nuestra solicitud, nos ha transmitido el historiador y literato Rafael Esténguer, vecino de Santiago, ostenta una inscripción que dice: *Plaza de la Constitución, publicada a 8 de Agosto de 1912*. Presenta "huellas en un balazo en la parte izquierda entre 8 y Agosto. Hay en ella unas alegorías que parecen mortuorias y que debieron ser de la losa primitiva. Sin embargo, por el estilo de las alegorías yo sospecho que tal vez sean del siglo XIX. La verdad es que la original inscripción de la losa de Velázquez ha desaparecido completamente".

Por tanto, mientras no se pruebe lo contrario, el monumento a doña María de Cepero, erigido en la Parroquial Mayor el año 1557, y que hoy figura en nuestro Palacio Municipal, es el más antiguo de cuantos existen en Cuba. Teniendo en cuenta todas estas circunstancias, y a fin de recoger, para conocimiento de los vecinos y visitantes de La Habana, la historia sintética de dicho monumento, al instalarlo últimamente en el Palacio Municipal, hicimos colocar junto al mismo una tarja de bronce con la siguiente inscripción:

Este monumento, el más antiguo que se conserva en Cuba, fué erigido en memoria de D^a María de Cepero y Nieto, señorita principal de la villa de La Habana, en el mismo lugar donde, según la tradición, cayó mortalmente herida, en 1557, de un casual disparo de arcabuz, mientras rezaba en la Parroquial Mayor, situada en la parte del terreno que ocupa este Palacio Municipal. Al efectuarse el derribo de dicha iglesia, en 1577, fué trasladado el monumento a la esquina de Obispo y Oficios, casa solariega de los Cepero, y en 1914 pasó al Museo Nacional, hasta 1937, en que ha sido restituido a éste su primitivo lugar".



LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

...no solo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita impregnada con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado—lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".

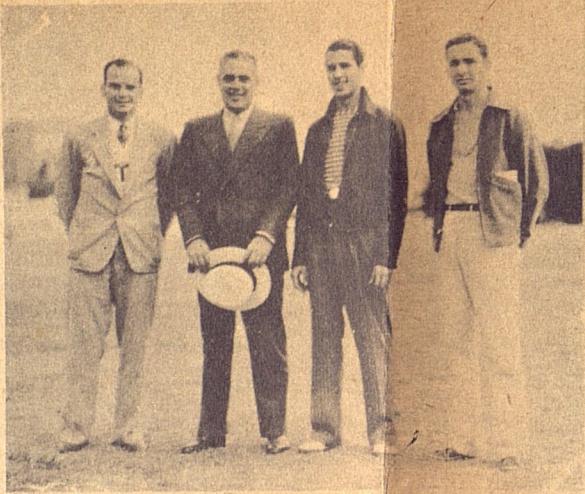
Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABON CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSSELLAS

Ya me ven sonriente... desde que dedico 3 minutos a mi bienestar!

Anoche me encontraba pesada, biliosa, con dolor de cabeza. Entonces me decidí a probar lo que todo el mundo recomienda—mascar Feen-a-mint. Masqué el delicioso chicle Feen-a-mint tres minutos antes de acostarme. Hoy me siento como nueva—y lo que es mejor, he encontrado un laxante cuya acción es suave, eficaz y que no debilita. Para mí terminaron los purgantes de "efecto rápido". Le doy mi voto al método más agradable: mascar 3 minutos Feen-a-mint.

Feen-a-mint EL CHICLE LAXANTE



Enrique HIDALGO, Ted MEREDITH, Octavio LAMAS y Julio NAVARRO, jefes de la delegación cubana de campo y pista que concurrirá a los Cuartos Juegos Deportivos, y responsables directos del triunfo que en Panamá alcanzarán este año los atletas nacionales.

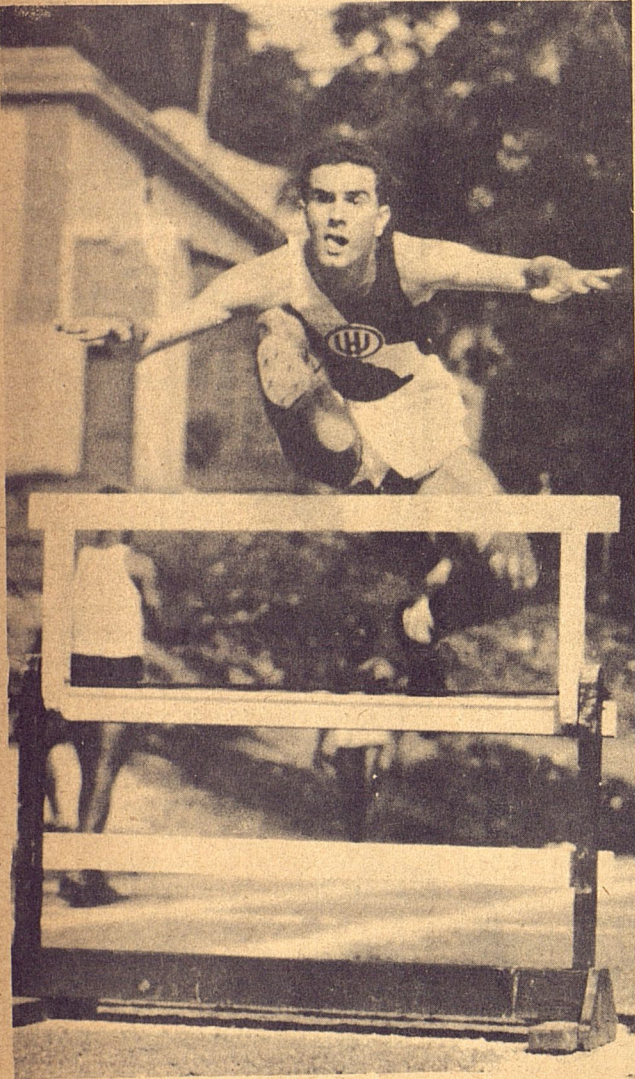
LAS ELIMINACIONES OLÍMPICAS DE CAMPO Y PISTA



Mariano AVERHOFF, ganador de los 110 con obstáculos altos en 15.7, que rompería el récord centroamericano de 15.8 en poder de R. Sánchez, si no hubiera tumbado dos vallas. José Zulueta quedó a escasa distancia del ganador de este evento.



Manolo SUAREZ en el evento de salto largo durante las eliminaciones de pentatlón, celebradas el domingo en el Stadium Universitario. "Lololo" derrotó fácilmente a su contrincante Roías en las cinco pruebas de esta competencia.



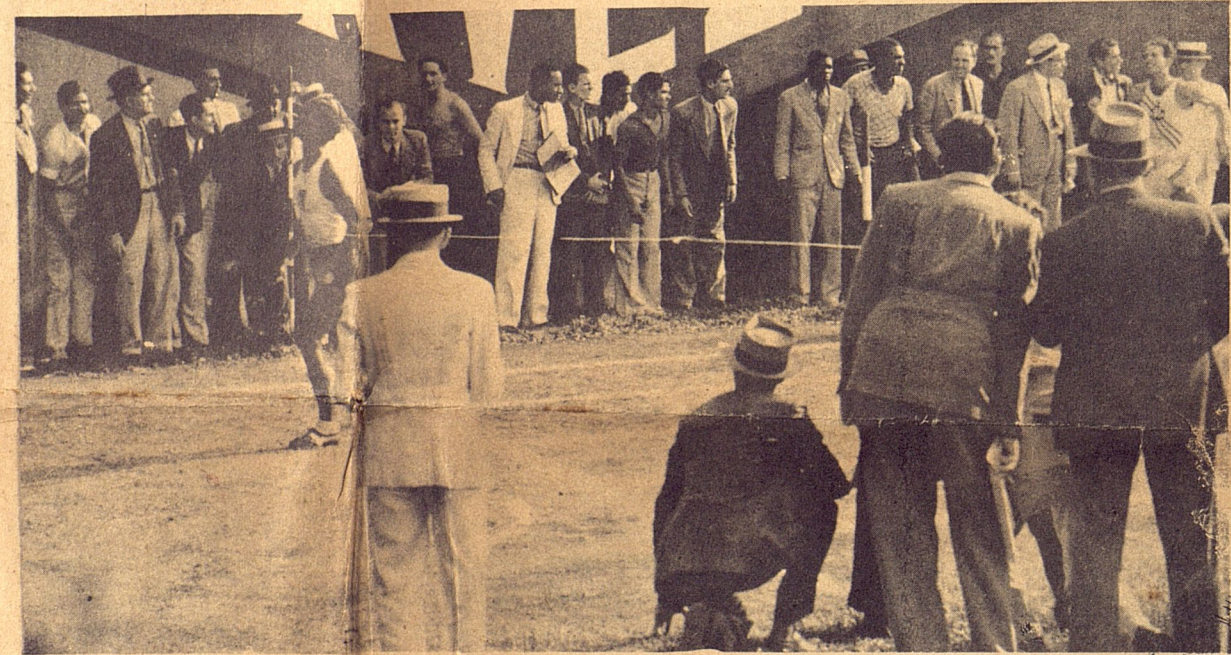
Jacinto ORTIZ, el relámpago villalareño, finalizando en los 200 metros planos, donde cronometró un tiempo de 20.8, solamente dos décimos más lento que el récord mundial. A varios metros aparece Conrado RODRIGUEZ, quien pese a esa decisiva derrota, hizo una de las mejores carreras de su vida. Ortiz ganó también los 100 metros, venciendo a Conrado y a Acostica, con tiempo de 10.5, y los 400 metros planos en 50.9, representando ambos marcas nacionales y el primero de estos dos, nuevo récord centroamericano.



José E. MORE, ganador de la garrocha con un salto de 12 pies, algo que desde los tiempos de Humberto Villa no se veía en Cuba. More fracasó en su intento de romper el récord centroamericano de 12.27/8, establecido por Sabater en El Salvador, pero va a Panamá en condiciones de superar su marca del miércoles pasado.



Felipe HURTADO ganando los 5,000 metros en 16.54, que constituye un nuevo récord nacional, aproximándose mucho a la marca centroamericana. Hurtado también triunfó en los diez mil metros, cronometrando el tiempo de 35.53, inferior al hecho por él mismo en una pasada eliminación.



CARTELES!

JUEGOS OLÍMPICOS
¿Dónde? ¿Cuándo?
JACINTO ORTIZ
"JACINTO" NUNCA PIERDE...
Fotos Funcasta